

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA FARFANA ALTA. OSUNA (SEVILLA). 1992

JUAN MANUEL VARGAS JIMENEZ

1.- INTRODUCCION

La parcela objeto de nuestra intervención, se encuentra situada al sureste del actual casco urbano de Osuna, en un área conocida con el nombre de Farfana Alta. Se trata de la parcela nº 31, polígono 147 del parcelario rústico de Osuna, ubicada en el extremo suroccidental de la zona arqueológica del yacimiento de Urso, colindante en la actualidad con zonas ya urbanizadas o en proceso de urbanización.

Morfológicamente, la finca presenta una leve pendiente marcada de Norte a Sur, en la cual destacan tres alteraciones en cota (fig. 1): 1/ De un lado un desnivel de cierta consideración que forma el límite Este de la parcela; 2/ De otro, una pequeña elevación del terreno que se sitúa en el sector Noroeste; 3/ Y por último, el límite meridional aparece realizado por la existencia de otro fuerte desnivel en el que aflora la roca madre y que asimismo, separa esta parcela de su colindante por el sur.

En este sentido, cabe decir cómo la roca madre aflora

igualmente por otros puntos, siendo notablemente apreciables los afloramientos situados hacia la mitad del lado oriental.

Al situarnos, como ya hemos dicho, en la proximidades del actual casco urbano, se ha detectado en los terrenos una fuerte acción antrópica de época contemporánea, de manera que se localizan acumulaciones de escombros, sobre todo en el lado occidental; además existen noticias sobre la reciente destrucción de una pequeña construcción contemporánea situada en la zona central y de la cual, aún se pueden rastrear algunos materiales constructivos.

Dentro del capítulo de obras de infraestructura preexistentes, habría que señalar la apertura de una zanja que atraviesa la parcela de Norte a Sur por su lado más occidental, y por la que discurre una conducción de agua potable que procede de los Depósitos Municipales y se dirige al nuevo Hospital Comarcal (fig. 1).

Estas alteraciones de época contemporánea han debido afectar, sin duda, a los posibles restos arqueológicos soterrados.

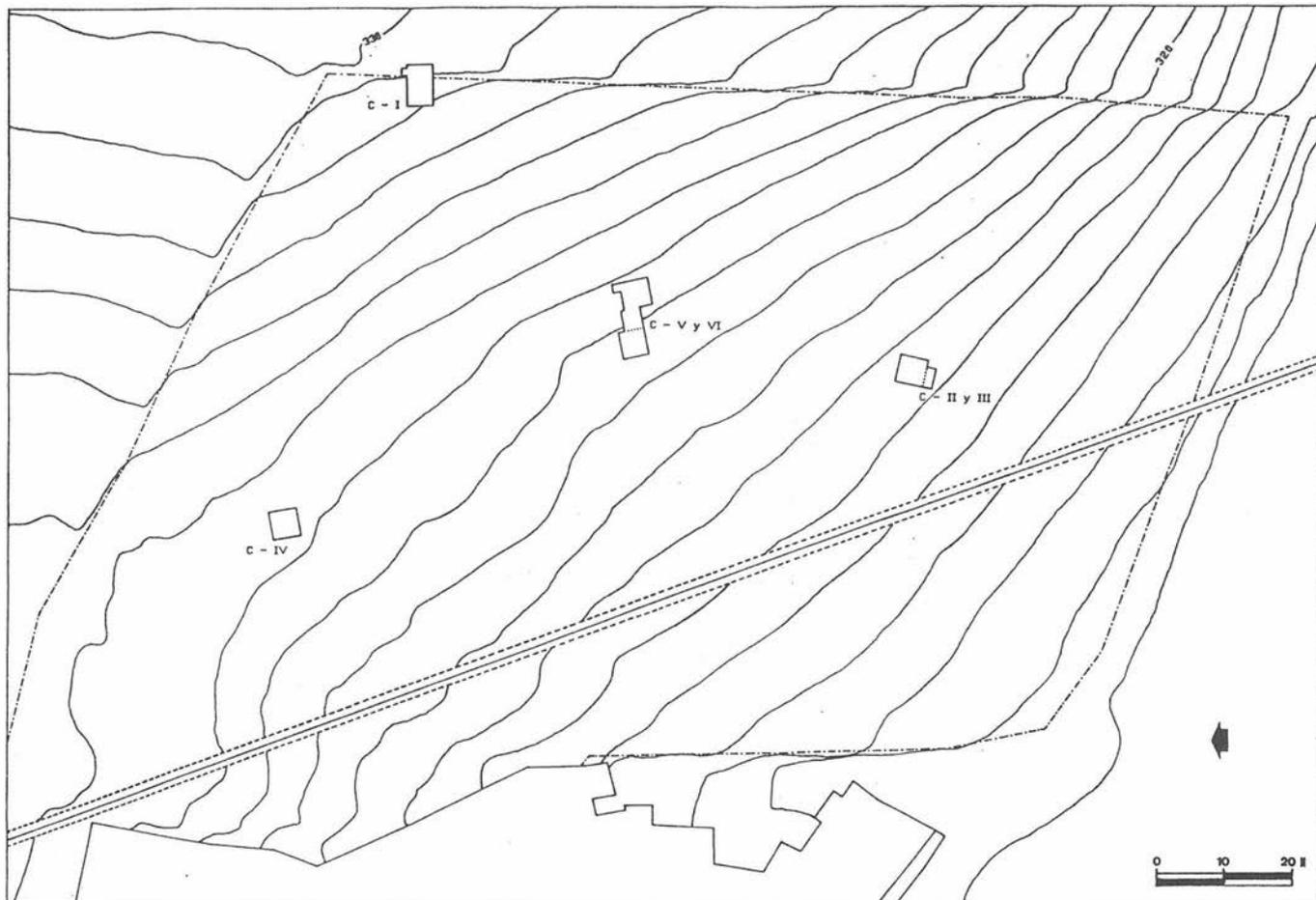


FIGURA 1. Plano general de la parcela con ubicación de los cortes.

Desde el punto de vista de la historiografía histórico-arqueológica los escasos estudios existentes coinciden en incluir nuestros terrenos –en mayor o menor medida– dentro del ámbito de época romana.

De este modo para R. Corzo los terrenos objeto de nuestro estudio se encuentran dentro del área que vendría a ocupar la Colonia Genetiva Iulia, si bien en su extremo más suroccidental (Corzo, 1979)¹.

La otra hipótesis barajada nos presenta cómo, parte de los terrenos de esta parcela, quedarían englobados por el recinto de la colonia romana, así como también pasaría por ellos, un tramo de la muralla que rodearía la ciudad (Campos, 1989)². Sin embargo, como veremos en las siguientes páginas y después de analizar aquellos desniveles anteriormente citados, no han aparecido restos que pudieran indicar la existencia de estructura defensiva alguna. Asimismo, según esta hipótesis nos encontraríamos bastante próximo a un área de necrópolis de época romana, detectada junto a la antigua carretera de Antequera en el límite sur del yacimiento.

Por otra parte, al comenzar la intervención fue posible reconocer la existencia de dos cortes arqueológicos abandonados, que fueron realizados por J. A. Pérez, dentro del proyecto de Diagnóstico de la Zona Arqueológica, y de los cuales no se ha podido localizar el informe con los correspondientes resultados.

Dado que se pretendía realizar, por parte de la empresa Construcciones Sanor S.A., la edificación de un conjunto de setenta y siete viviendas de protección oficial, y teniendo en cuenta los antecedentes antes descritos, se hacía necesaria una intervención arqueológica previa, que persiguiera una correcta valoración del contexto arqueológico al que nos enfrentábamos.

La intervención se desarrolló durante los meses de Octubre a Diciembre de 1992.³

2.- LOS CORTES. UNIDADES ESTRATIGRAFICAS Y ESTRUCTURAS

El punto cero se ha ubicado en el poste de electricidad más cercano a nuestra parcela, enclavado en la finca colindante por el norte. Los cortes se han distribuido teniendo en cuenta la problemática inicial –áreas estériles por afloramiento de roca, zonas de acumulación de escombros contemporáneos, obras de infraestructura preexistentes y distribución de zonas verdes en el proyecto–, y así mismo tratando de aportar claridad a los problemas arqueológicos que se planteaban a priori: situación de la parcela con respecto a la zona de hábitat o necrópolis del yacimiento, detección de una posible línea de fortificación que quizás recorriera esta zona, etc.

2.1.- CORTE I

Situado en el ángulo Noreste de la parcela, con unas dimensiones de 6 x 4 metros, uno de sus lados cortos se ubica en el límite Este de la finca. Para la delimitación completa de una fosa circular se realizó una pequeña ampliación de 0.90 x 1.20 m., situada en el lado Norte de la cuadrícula. Este corte que situamos ocupando en parte el desnivel del límite Este, pretende verificar si este cambio de cota responde a la existencia de algún tipo de estructura de fortificación, y si en esta parte alta de la parcela existen restos arqueológicos de significación. Comprende las Unidades Estratigráficas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16; y la estructura E-7 (fig. 1, 2 y 3, lám. 1 y 2).

Unidad Estratigráfica 1.-

Nivel superficial de color marrón oscuro. Cota respecto

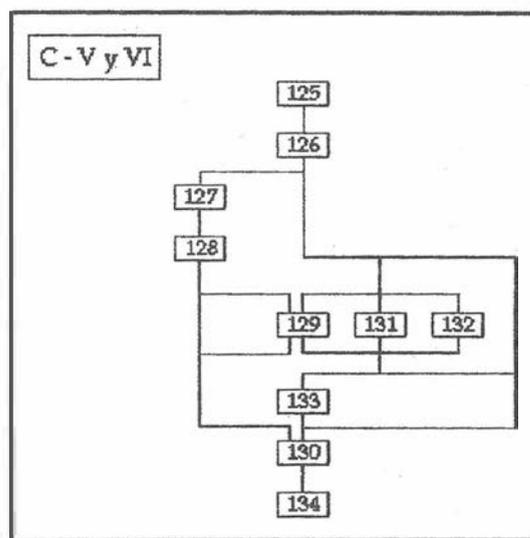
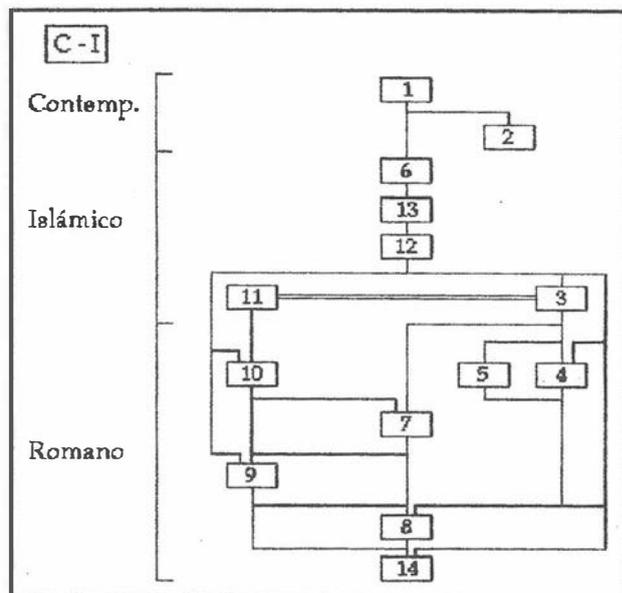


FIGURA 2. Matriz de los cortes I, V, VI.

P.O: A/ 4.51-6.34 B/ 4.81-6.45. Se trata de una U. E. horizontal, que se superpone a las U.E. 2, 10, 6, 3, 11 y 16.

Unidad Estratigráfica 2.-

Nivel marrón oscuro, de textura granulosa bastante suelta y que presenta abundantes piedras calcoareníticas de mediano tamaño. Se extiende por el lado Este del corte. Las abundantes piedras mezcladas con la tierra marrón oscura funcionarían a modo de linde entre parcelas. Cotas respecto P.O: A/ 4.82 B/ 5.28. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a las U.E. 3 y 15, y es superpuesta por la 1.

Unidad Estratigráfica 3.-

Nivel de tierra marrón clara, de textura arcillosa con algunas piedras sueltas. Cotas respecto P.O: A/5.28 B/ 5.7. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a las U.E. 4, 5, 7 y 8, es superpuesta por las U.E. 1 y 2, es cortada por la 12 y 15 y se correlaciona con la 11.

Desde el punto de vista estratigráfico esta unidad se ha visto afectada por la erosión –natural o artificial–, de modo que el arrasamiento que presenta se manifiesta en el talud



LAMINA 1. Situación del corte I en el desnivel del límite Este de la parcela.

que se forma en el lado Este de la C-I, siendo precisamente este talud el límite occidental del grueso de la unidad. A pesar de ello, podemos detectar la continuación de este paquete hacia el Oeste en la unidad 11, con la cual se relaciona y que a pesar de estar bastante arrasada, presenta características morfológicas y material igual al de la U.E. 3.

Material.- Cerámica: Dos bordes y tres galbos a torno pintada con bandas; cuatro fragmentos de asas de ánforas; dos bordes, un asa, una base y treinta y tres amorfos comunes; dos asas y catorce galbos acanalados comunes; dos fragmentos de asa y galbo de jarro/a, uno de ellos decorado con trazo grueso castaño oscuro; dos bordes de jarrito/a decorados, uno de ellos con trazos rojos finos verticales y otro con trazo castaño también vertical, y dos amorfos decorados con trazos rojos horizontales, uno fino y otro grueso; un fragmento melado oscuro. Vidrio: Un fragmento de galbo.

Los materiales que proporcionan una cronología más alta son de época islámica, detectándose formas y decoraciones de clara adscripción hispanomusulmana. Sin embargo, lo fragmentario del material, así como las perduraciones que tanto en formas como en decoraciones se observan en época musulmana, no permiten afinar más la cronología.

A pesar de ello, se puede constatar lo siguiente: 1/ Las formas y decoraciones descritas (jarro/a y jarrito/a y líneas gruesas y finas en rojo y castaño) se constatan desde el periodo Omeya (Retuerce y Zozaya, 1986)¹. 2/ El propio contexto de las piezas con presencia de fragmentos de época romana parece remitirnos a una datación no muy tardía dentro de la evolución histórica islámica. 3/ Así mismo, la U.E. 13 que parece corresponder a época califal, quizás pertenezca al mismo contexto cultural, estando ambas relacionadas estratigráficamente.

Unidad Estratigráfica 4.-

Nivel marrón oscuro, de textura arcillosa con abundantes piedras sueltas. Se extiende por el ángulo NE del corte. Cotas respecto P.O: A/5.64 B/5.82. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a la U.E. 8, es superpuesta por la U.E. 3 y es cortada por la 12.

Material.- Cerámica: Dos fragmentos de galbos, uno común y otro decorado con bandas rojas, una fina y otra gruesa, de tipología turdetana.

Unidad Estratigráfica 5.-

Nivel de arcillas blancuzcas situado al sur de la E-7 ocupando el ángulo SE del corte.

Cotas respecto P.O: A/ 6.19 B/ 6.26. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a la 8 y es superpuesta por la 3.

Por lo que se refiere al material arqueológico resultó estéril.

Unidad Estratigráfica 6.-

Nivel marrónáceo claro, bastante suelto y deslabazado, y

con algunas piedras de variado tamaño -máximo 15 cm. y mínimo 5 cm. aprox.-. Cotas respecto P.O: A/ 5.7 B/6.46. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a la U.E. 13, es superpuesta por la 1 y rellena a la 12 -se corresponde con el relleno más superficial de la fosa 12-.

Material.- Cerámica: Un borde de jarro/a decorado con un trazo grueso rojo acabado en trazo más fino; un fragmento de galbo decorado con tres trazos rojos gruesos horizontales; una base, un asa y cuatro galbos comunes. Constructivo: Un fragmento de tégula.

El material presenta una clara adscripción hispanomusulmana.

Unidad Estratigráfica 7.-

Se trata de una unidad estratigráfica vertical formada por piedras calcoareníticas mezcladas con tierra rojiza. Presenta alineaciones externas y relleno interno de piedras y cascotes. Corre de Este a Oeste atravesando el corte, incrustándose en el perfil oriental, mientras que por su extremo occidental aparece arrasada. Se corresponde con la parte más baja de la cimentación de un muro. Sólo se ha conservado la última hilada de la cimentación. Cotas respecto P.O: A/5.93-6.43 B/6.05-6.62. Esta estructura se superpone a las U.E. 8 y 9, y es superpuesta por las U.E. 3, 10 y 11.

Material.- Cerámica: Un amorfo de cerámica a mano; un amorfo de gris a torno bruñida; dos bordes y cinco amorfos de tradición ibérica lisa; un amorfo de tradición ibérica pintada y un fragmento de posible ánfora romana temprana. Constructivo: Algunos fragmentos de tegulae e imbrices.

Los datos que poseemos son escasos, pero en todo caso la cronología apunta a época romana.



LAMINA 2. Corte I. Estructura E-7, cimentación muro de época romana.

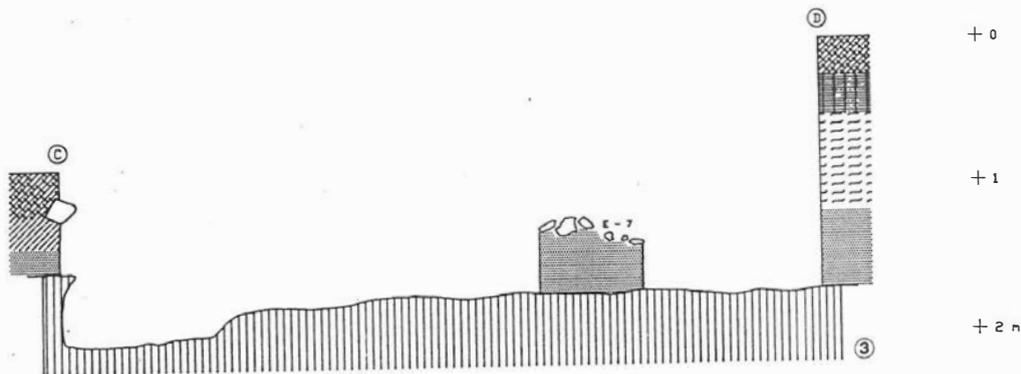
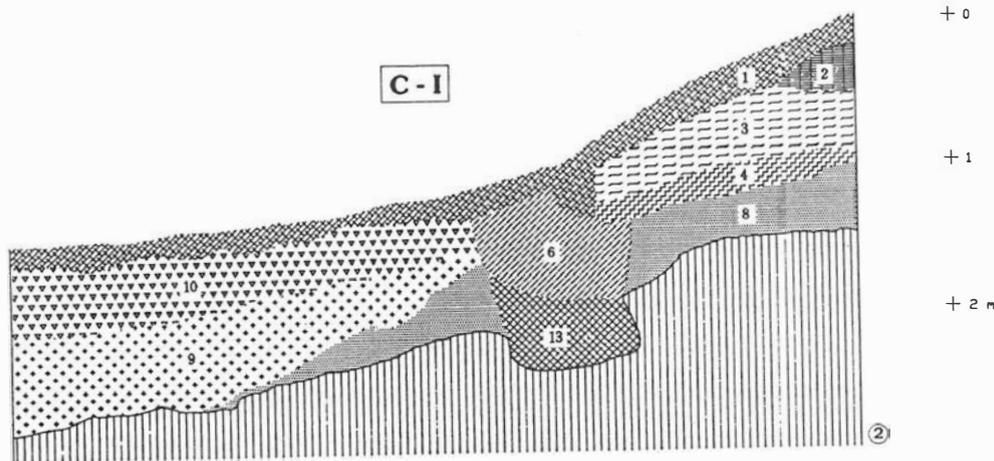
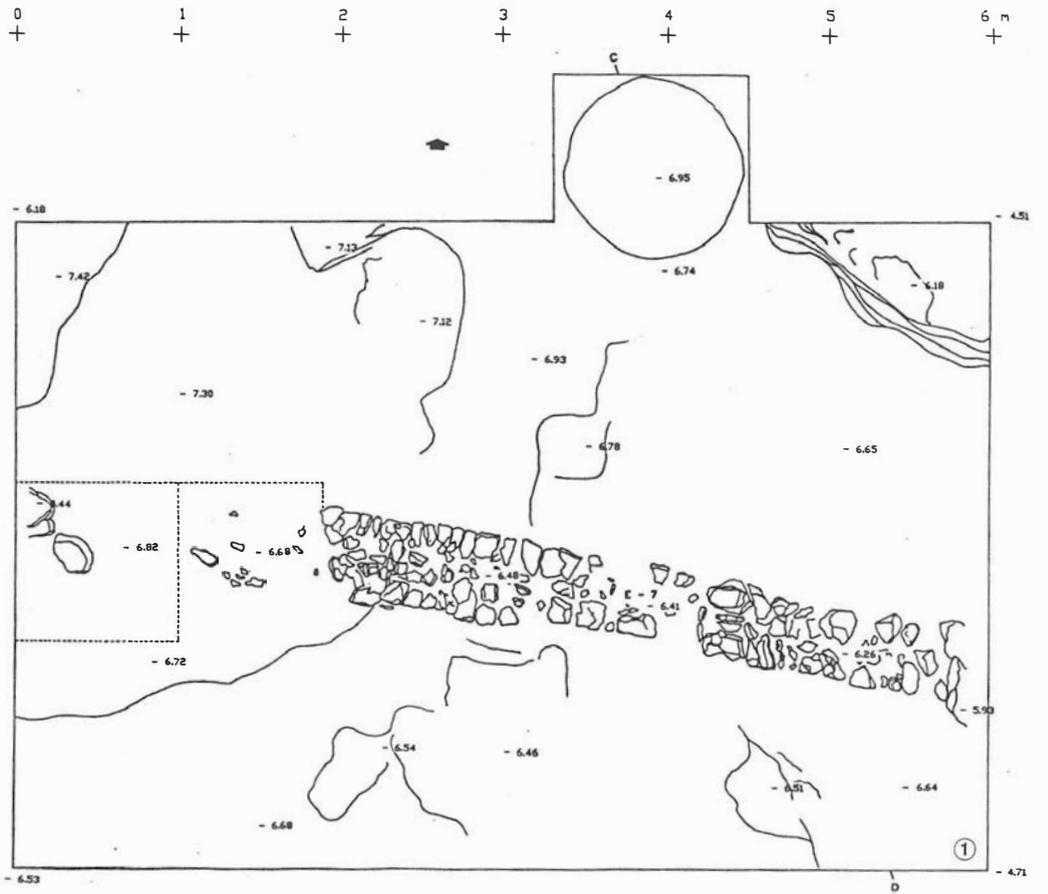
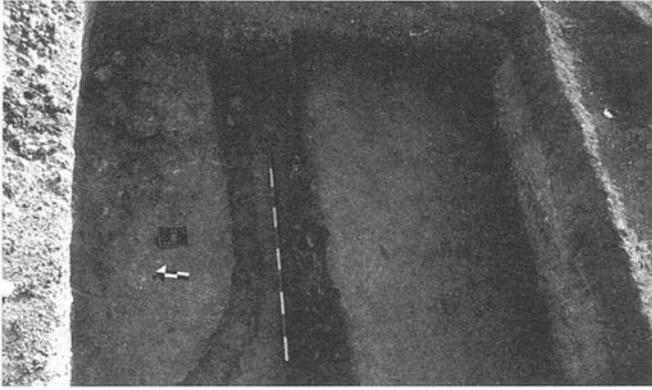


FIGURA 3. Corte I: Planta, Perfil N. y Sección.



LAMINA 3. Vista general C-IV.

Unidad Estratigráfica 8.-

Nivel rojizo bastante compactado con algunas piedras –máximo 20 cm. aproximadamente–. Su extensión es irregular, ocupando directamente sobre la roca madre, aquellas zonas donde esta última aparece más profunda, con excepción del ángulo NW, en el cual la U.E. 8 se pierde paulatinamente, para dar paso a la U.E. 9. Cotas respecto P.O: A/5.72-6.96 B/ 6.02-7.12. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a la U.E. 14, es superpuesta por las U.E. 3, 4, 5, 7 y 9, y es cortada por la 12.

Al encajar en ella la E-7, proporciona por tanto, una cronología “post quem” a esta estructura.

Material.- Cerámica: Un amorfo a mano; una base a mano bruñida; dos amorfos realizados con torno lento; dos amorfos a torno pintado; cinco bordes, tres bases, cuatro asas y cincuenta y dos amorfos de tradición ibérica lisa, dentro de ellos se han individualizado cuatro cuencos-lucerna, uno de los cuales presenta la forma completa (fig. 6.12 y 13); cuatro bordes y diecisiete amorfos de tradición ibérica pintada (fig. 6.6, 7 y 8); un fragmento amorfo de ánfora itálica, posiblemente Dressel 1; dentro de las ánforas romanas tempranas tenemos dos fragmentos amorfos y un fragmento de asa Dressel 7-11 o Beltrán I; un fragmento amorfo adscribible con dudas al tipo Dressel 20; cuatro bordes, una base y diecinueve amorfos de cerámica común romana; un borde, dos bases y cuatro amorfos de común gris (fig. 6.9); dentro del apartado de miscelánea ánforas tenemos un amorfo y un asa; un tapón de ánfora; una ficha recortada en cerámica a mano y un fragmento de lucerna que presenta un esmalte rosado (fig. 6.11). Constructivo: Varios fragmentos de ímbrices. Metal: Dos clavos de hierro (fig. 6.14).

Por lo expuesto podemos pensar que nos encontramos en un contexto romano con la pervivencia de tipos formales y decorativos turdetanos, característica ésta, que es observable en no pocos yacimientos con una secuencia protohistórica - romana.

Para una aproximación más detallada desde el punto de vista cronológico las ánforas proporcionan una datación de época romana temprana, en torno al S. I a.C. - finales de esta centuria en el caso de la Dressel 7/11 (Peacock, 1991)⁵.

Unidad Estratigráfica 9.-

Nivel de tierra rojiza bastante suelta con gran cantidad de piedras de mediano tamaño. Se sitúa en el cuadrante Noroeste del corte. Cotas respecto P.O: A/ 6.39 B/6.65-7.4. Semejante a la U.E. 8, sólo que ha sido posteriormente compactado, sin que exista separación nítida entre ambos. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a la U.E. 8 y 14; es superpuesta por las U.E. 7, 10 y 11; y es cortada por la 12. Al igual que en la U.E. 8 la cimentación E-7 se encaja en esta U.E. 9.

Material.- Cerámica: Tres bordes, una base y siete amorfos de cerámica a mano; una ficha a mano; dos amorfos a torno bruñida gris; dos bordes y dos amorfos de ibérica pintada; siete bordes, cinco bases, un asa y ochenta y dos amorfos de tradición ibérica lisa; nueve bordes y quince amorfos de tradición ibérica pintada; tres bordes de ánforas prerromanas y ocho amorfos con dudas; respecto a las cerámicas de barniz negro tenemos una base Campaniense B y un asa Campaniense A; un fragmento de asa de ánfora itálica; un asa y once amorfos de ánforas romanas tempranas; dos fragmentos amorfos de Dressel 20; tres bordes, dos bases, un asa y treinta y seis amorfos de cerámica común; ocho amorfos de común gris y dentro de miscelánea ánforas un fragmento amorfo. Constructivo: Algunas tegulae. Un fragmento de ímbrice. Metal: Un clavo de hierro. Observaciones: Aparecen abundantes conchas de moluscos.

Desde el punto de vista cronológico un contexto de época romana parece claro. De entre el material significativo destacarían las campanienses, que por ejemplo para el caso de la campaniense A, los años 50/40 a.C. significan el final de las exportaciones hacia Hispania (Beltrán, 1990)⁶. Por otro lado, los fragmentos de Dressel 20 proporcionan unas fechas más tardías, ya que comienzan a aparecer a principios de la época de Tiberio (14 - 37 D.C.) consolidándose en época de Claudio (41 - 54 d.C.), aunque la producción continúa hasta finales del S. III d. C. (Peacock, 1991).



LAMINA 4. Vista general C-V y VI. Estructura E-129 de cronología hispanomusulmana.

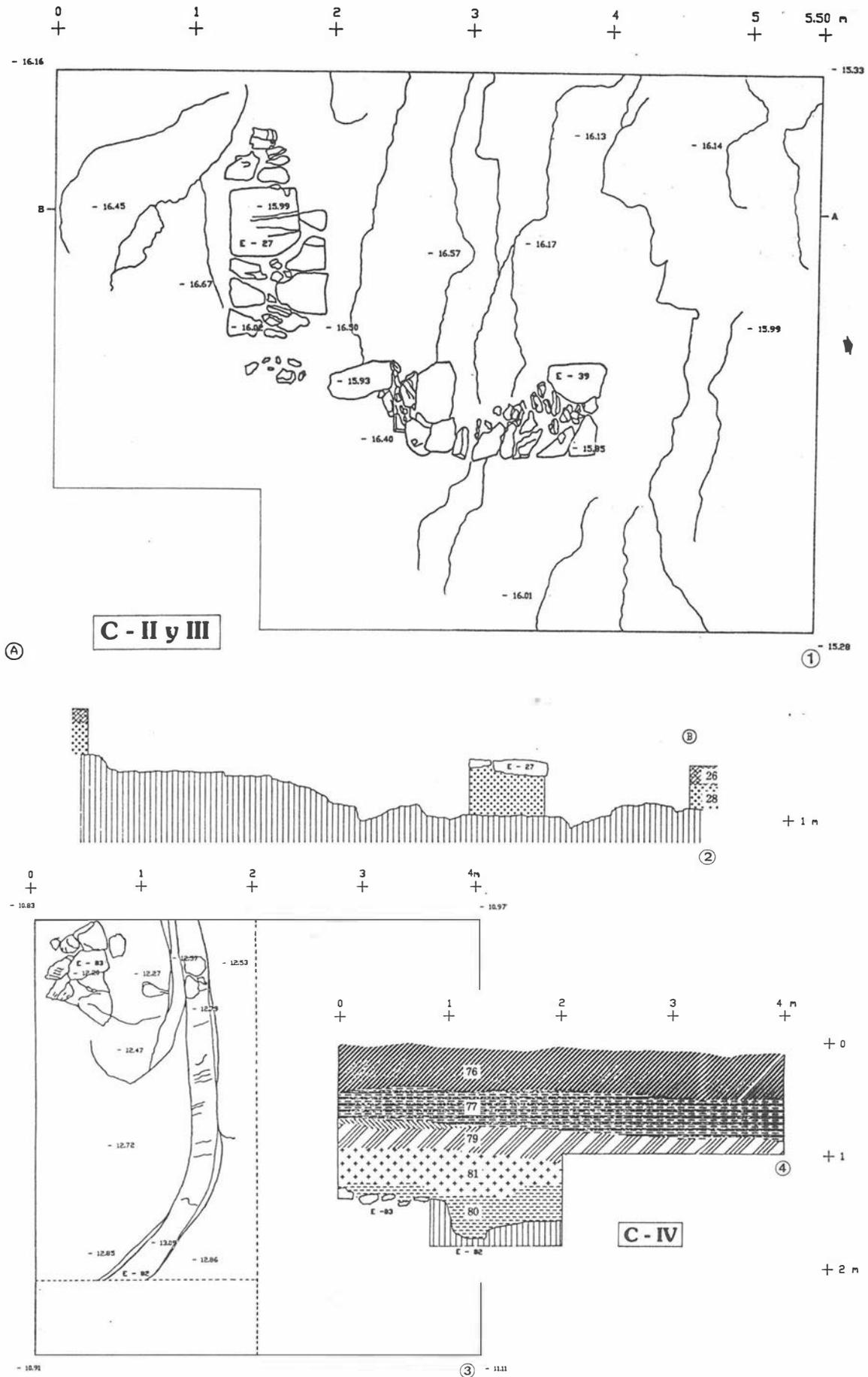


FIGURA 4. Corte II y III: 1/ Planta, 2/ Sección. Corte IV: 3/ Planta, 4/ Perfil E.

Unidad Estratigráfica 10.-

Nivel de tierra marrón de textura granulosa, con abundantes piedras bastante sueltas. Se extiende ocupando casi al completo la mitad Norte del corte, con excepción de la esquina NE; en la esquina NW, en su parte más superficial no llega al vértice, sin embargo a medida que profundizamos se va introduciendo paulatinamente en esta esquina del corte. Cotas respecto P.O: A/ 6.11 B/6.16-6.72. Se trata de una U.E. horizontal que se superpone a las U.E. 7 y 9, es superpuesta por las U.E. 1 y 11 y es cortada por la 12. Su importancia estriba en que es la U.E. que se superpone directamente sobre lo que queda de la cimentación de un murete (E-7).

Material.- Cerámica: Un borde a mano; un borde y tres amorfos ibéricos pintados; cinco bordes, una base, un asa y veintiocho amorfos ibéricos lisos; tres bordes y seis amorfos de tradición ibérica pintada; dos fragmentos amorfos de ánforas romanas tempranas; de cerámica común romana tenemos una forma que hemos podido reconstruir (fig. 6.3), una base y dieciseis amorfos; un fragmento amorfo de cerámica común gris; en miscelánea ánforas contabilizamos cinco amorfos; tres tapones de ánforas y una ficha.

El vaso cerámico de común romana que hemos podido reconstruir presenta una forma similar a la 132 de Hayes, la cual posee una datación presumible del S. I d.C. (Hayes, 1972)⁷. Los dos fragmentos de ánforas romanas tempranas presentan una fábrica que en algunos casos puede asimilarse con la fábrica de la Haltern 70. Si tenemos en cuenta que este tipo de ánfora abarca desde la mitad del s. I a.C. hasta la mitad del s. I d.C. (Peacock, 1991), nos encontraríamos con un apunte cronológico interesante. Al cual habría que añadirle -como ocurría con el caso de las U.E. 8 y 9- el indudable ambiente de perduraciones ibéricas que nos muestra la alta proporción de materiales turdetanos o de tradición turdetana.

Unidad Estratigráfica 11.-

Nivel marrón claro con tendencia a blanquecino de textura arcillosa poco compactada, con alguna piedrecilla de tipo calizo. Se extiende por el cuadrante SW del corte. Cotas respecto P.O: A/ 6.55 B/ 6.7. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 9, 10 y 14, es superpuesta por la U.E. 1 y se correlaciona con la 3. A nuestro juicio, la 3 y la 11 conforman -a tenor de los materiales- el paquete de época islámica que en esta C-I se superpone claramente a las unidades de época romana.

Material.- Cerámica: Una base a mano; un galbo a torno pintado en rojo; tres bordes de común romana; un asa de ánfora romana; un galbo de jarro/a con trazos gruesos rojos horizontales, dos fragmentos de cuello de jarrito/a con trazos gruesos y finos horizontales y de color castaño, un fragmento de cuello-gallo decorado con trazos horizontales gruesos castaño y negro; un asa de jarrito/a sin decorar; un borde común con pico vertedor; una base y doce galbos acanalados; tres bases y catorce galbos comunes y un galbo con vedrío verde muy deteriorado.

El material arqueológico presenta suficientes características como para adscribirlo a época hispanomusulmana, sin que dada la escasez, lo fragmentario y poco representativo del material se pueda precisar más la cronología.

Unidad Estratigráfica 12.-

La unidad estratigráfica 12 se corresponde con un elemento interfacial vertical, tratándose del corte de la fosa circular situado en el cuadrante NE de la cuadrícula I. Esta unidad estratigráfica corta a las U.E. 14, 3, 4, 8, 10 y 9, es rellenada por las U.E. 6 y 13 y es superpuesta por la 1. Cotas respecto P.O: A/ 5.92 B/ 6.95. Desde nuestro punto de vista esta fosa se abrió desde la unidad de época islámica (U.E. 3), y así

lo parece probar, por un lado la relación estratigráfica entre ambas unidades -la fosa, aún afectando a la U.E. 3 parece partir de una cota similar a ella- (fig. 3.2), y por otro, los materiales de los dos rellenos de la fosa -unidades 6 y 13- que son claramente musulmanes.

Unidad estratigráfica 13.-

Nivel de tierras marrón oscura bastante suelta y con escasas piedras. Se trata del primer relleno de la fosa 12, con posterioridad hubo otro relleno, el de la U.E. 6. Cotas respecto P.O: A/ 6.4 B/ 6.95. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U.E. 14, es superpuesta por la 6 y rellena a la 12.

Material.- Cerámica: Un vaso cerámico de cuerpo ovoide, que hemos podido reconstruir y que presenta un motivo decorativo irreconocible de trazos finos negros (fig. 6.1); varios fragmentos de un jarro/a acanalado; un fragmento de asa-galbo de un jarro/a decorado con un trazo grueso en negro; un fragmento de asa de ánfora; tres bordes, dos bases y ocho amorfos comunes. Asimismo tenemos un fragmento de candil, del cual se ha conservado parte de la piqueta y parte de la cazoleta, presentando características que permiten adscribirlo a época califal (Zozaya, 1978)⁸. Constructivo: Dos fragmentos de ladrillo. Vidrio: Una pequeña botellita que presenta acanaladuras verticales en el galbo y base ligeramente convexa. Otros: Un fragmento de lámina tallada en piedra caliza.

La forma del recipiente reconstruido, de factura común y con un motivo decorativo irreconocible en negro, aun estando en un contexto claramente musulmán entronca con formas de época romana tardía, presentando características que la emparentan con alguna variante del tipo 1 de M. Vegas (Vegas, 1973)⁹. Siendo ésta una característica, ya señalada por otros autores y reconocida desde los primeros momentos de la ocupación musulmana (Zozaya, 1978 y Retuerce, 1986). El candil mantiene entre el eje horizontal y el vertical un ángulo de 90°, y asis mismo presenta la conexión entre piqueta y cazoleta con un agujero, frente a ejemplares más evolucionados que presentan esa conexión más clara y amplia; por ello esta pieza se puede asimilar a los tipos formales califales (Zozaya, 1978).

A tenor de lo dicho, dentro del período hispanomusulmán, al que claramente se adscribe esta unidad, existen suficientes elementos como para establecer la época califal (942-1035 d.C.) como la datación más probable.

Unidad Estratigráfica 14.-

Roca madre, calcoarenítica de la era Terciaria. Se ha alcanzado la roca madre en todo el corte, con excepción de una franja central que recorre el corte de Este a Oeste, y que se corresponde con la zona sobre la que se asienta la E-7. En algunos puntos -esquina SW- la roca madre ha aparecido a unos escasos 30 centímetros de la superficie. Cotas respecto P.O: A/ 6.1-7.42. Se trata de una U.E. horizontal que es superpuesta por las U.E. 8, 9, 11 y 13 y cortada por la 12.

Unidad Estratigráfica 15.-

Se trata de un elemento interfacial vertical situado en el ángulo SE de la cuadrícula, el cual corta a la U.E. 3 y es rellenado por la 2. Cotas respecto P.O: A/ 5.28 B/5.68. Nos encontramos ante un corte producido por la plantación de un olivo en época contemporánea.

Unidad Estratigráfica 16 .-

Nivel de cenizas con alguna tierra marrón oscura y piedrecillas. Cotas respecto P.O: A/ 4.81 B/ 4.85. Esta unidad estratigráfica horizontal es superpuesta por la U.E. 1 y se superpone a la 2. Se trata de una mancha negruzca de pequeña dimensión, situada en el vértice NE del corte y de época contemporánea.

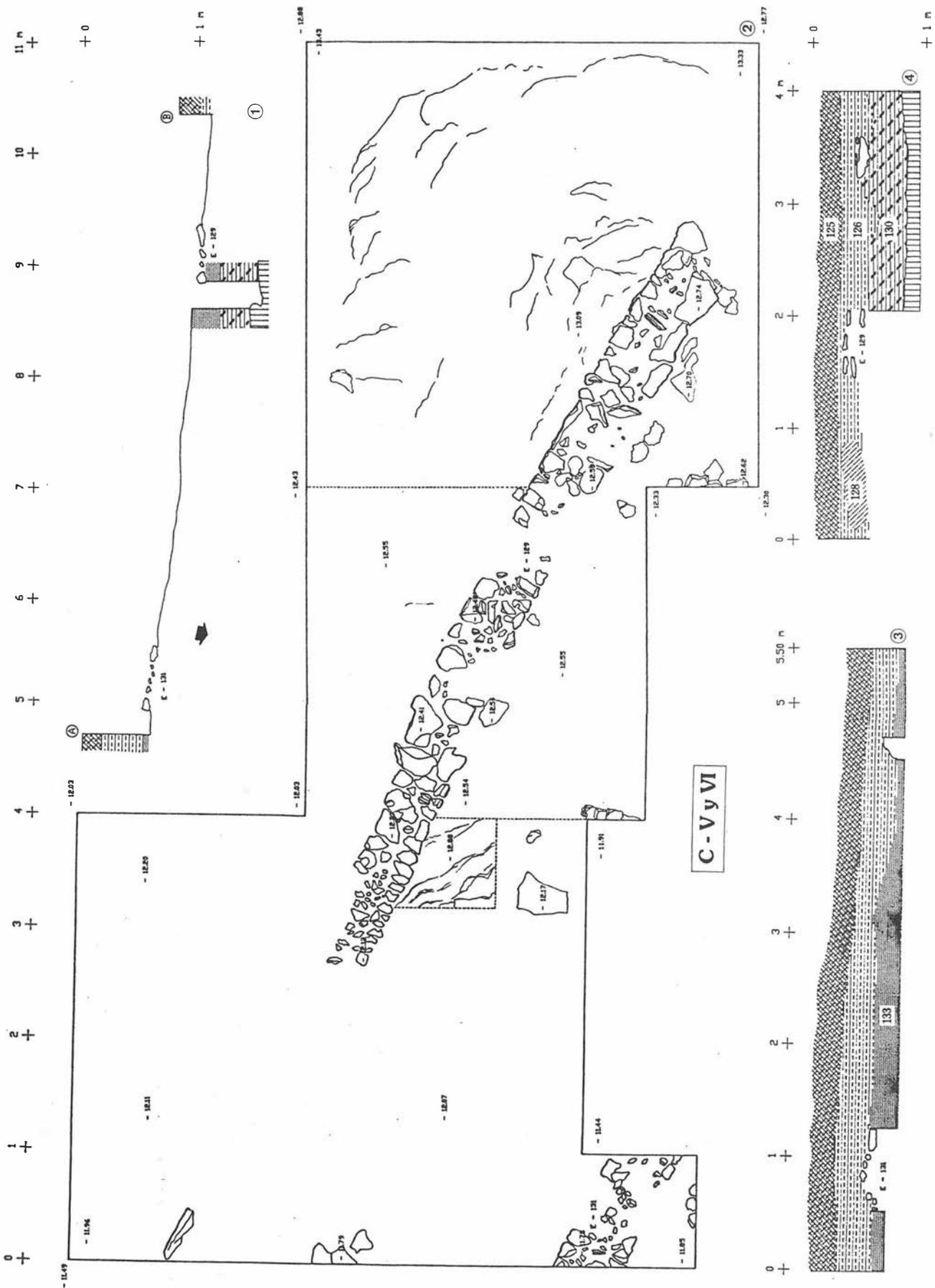


FIGURA 5. Corte V y VI: 1/ Sección, 2/ Planta, 3/ C-VI Perfil E, 4/ C-V Perfil E.

Estructura E-7.-

Se trata de la última hilada de la cimentación de un muro. Posee una longitud máxima conservada de 4.20 m. y una anchura máxima de 0,58 m. Su orientación es N-108°-E. Cotas respecto P.O: A/5.93-6.43 B/ 6.05-6.62. El material utilizado son piedras calcoareníticas que presentan un eje máximo cuya medida es 15 cm. Presenta alineaciones externas y relleno interior de piedras y cascotes con alguna tegula (fig. 3.1, lám. 2).

Esta estructura como unidad estratigráfica vertical ha sido analizada anteriormente en la U.E. 7, a ella remito para ampliar la información.

2.2. CORTE II Y III

En el área más meridional de los terrenos trazamos un nuevo corte (C-II) de 4 x 4 m., el cual se sitúa hacia la mitad del lado Sur de esta parcela. Tras haber detectado la cimentación de un murete en la C- II y dado, que una de las caras del cimientto se introducía en el perfil Sur, procedimos a trazar un nuevo corte (C-III) que permitiera delimitar dicha estructura. En este corte III de 3 x 1,5 m., el lado Norte se solapa en parte con el lado Sur del C-II. Ambos cortes comprenden las unidades estratigráficas 26, 27, 28, 31, 32, 33, 35, 37, 39 y 40; y las estructuras E-27 y E-39 (fig. 1, 4.1 y 2).

Unidad Estratigráfica 26.-

Nivel superficial de tierras marrón oscura con algunas piedras de tamaño variado. Se extiende por toda la cuadrícula alcanzando mayor potencia hacia el Norte. Cotas respecto P.O: A/15.46 B/ 15.63. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 27, 28 y 39 y rellena a las U.E. 33, 35 y 37. Esta unidad cubre a las estructuras E-27 y E-39.

Unidad Estratigráfica 27.-

Se trata de una unidad estratigráfica vertical, que se corresponde con la última hilada de la cimentación de un muro, formada por sillares y sillajeros de mediano y gran tamaño mezclados con tierra rojiza. Muestra alineadas las caras externas. Se presenta arrasada por sus extremos oriental y occidental. Se corresponde con la parte más baja de la cimentación de un muro. Sólo se ha conservado la última hilada de la cimentación. Cotas respecto P.O: A/ 16.06 B/ 16.18. Esta unidad se superpone a la U.E. 28, es cubierta por la 26, se correlaciona con la 39 y es cortada por las U.E. 33 y 37. Esta estructura que como hemos dicho se correlaciona con la 39, formaría con esta última, una esquina en ángulo recto de algún tipo de habitáculo, si bien el vértice de unión entre ambas ha desaparecido (fig. 4.1).

Unidad Estratigráfica 28.-

Nivel rojizo de textura arcillosa con abundante piedrecilla calcoarenítica. Cotas respecto P.O: A/ 15.63 B/ 15.96. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 31 y 40, es superpuesta por las U.E. 26, 27 y 39, y se correlaciona con la 32. Sobre ella se asientan las estructuras E-27 y E-39.

Material.- Cerámica: Un galbo a mano; un galbo a torno bruñido; un borde, un asa y un galbo a torno pintada en rojo; cuatro bases, tres asas y doce amorfos comunes; cuatro galbos acanalados comunes; dos amorfos melados amarillentos; una base, un asa y cinco amorfos melados oscuros; un borde vidriado en verde; un borde y un galbo vidriado en blanco; y dos galbos azul sobre blanco. Metal: Un fragmento de hoja de cuchillo de hierro.

Aunque en el material aparecen diversos elementos de diferentes períodos, la cerámica de época moderna marca la cronología más baja.

Unidad Estratigráfica 31.-

Nivel de margas de color verde claro situado en el ángulo SE de ambas cuadrículas (C-II y III). Cotas respecto P.O: A/ 16.33 B/ 15.53. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por la U.E. 28 y se superpone a la 40. Este estrato –ya detectando en otras zonas del yacimiento de Urso– es un paquete de formación natural.

Unidad Estratigráfica 32.-

Nivel rojizo de textura arcillosa con algunas piedrecillas. Se sitúa junto a la cara sur de la E-27. Cotas respecto P.O: A/16.16 B/16.63. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U.E. 40, es superpuesta por las U.E. 26 y 27, y se correlaciona con la 28.

Material.- Cerámica: Un borde a mano; un borde común; un galbo melado oscuro; y dos galbos vidriados en blanco.

Unidad Estratigráfica 33.-

Se trata de un elemento interfacial vertical que ha afectado a las estructuras E - 39 y E - 27, de modo que las piedras desaparecidas formarían una esquina que uniría ambas estructuras. Se corresponde con un corte, que por lo superficial que se encuentran las estructuras puede deberse a las labores agrícolas. Cotas respecto P.O: A/ 15.98 B/ 16.06. Esta unidad estratigráfica corta a las U.E. 39 y 27, es rellena por la U. E. 26 y se superpone a la 28.

Unidad Estratigráfica 35.-

Se trata de un elemento interfacial vertical que ha afectado a la estructura E - 39. Se trata de un corte debido a las labores agrícolas. Cotas respecto P.O: A/ 15.91 B/ 15.97. Esta unidad estratigráfica corta a la U.E. 39, es rellena por la U.E. 26 y se superpone a la 28.

Unidad Estratigráfica 37.-

Se trata de un elemento interfacial vertical que ha afectado a la estructura E - 27. Cotas respecto P.O: A/ 16.13 B/ 16.18. Esta unidad estratigráfica corta a la U.E. 27, es rellena por la U.E. 26 y se superpone a la 28.

Unidad Estratigráfica 39.-

Se trata de una unidad estratigráfica vertical formada por sillares y sillarejos calcoareníticos de mediano y gran tamaño mezclados con tierra rojiza. Muestra alineadas las caras externas. Se presenta arrasada por sus extremos septentrional y meridional. Se corresponde con la parte más baja de la cimentación de un muro. Sólo se ha conservado la última hilada de la cimentación. Cotas respecto P.O: A/ 15.87 B/ 16.01. Esta estructura se superpone a la U.E. 28, es cubierta por la U.E. 26, es cortada por las U.E. 33 y 35, y se correlaciona con la 27.

Unidad Estratigráfica 40.-

Roca madre, calcoarenítica de la era Terciaria. Se ha alcanzado la roca madre en todo el corte, con excepción de la franja sobre la que se asientan las estructuras y el ángulo SE del corte donde se detectó la U.E. 31 –margas verdes-. Cotas respecto P.O: A/ 15.95-16.69. Se trata de una U.E. horizontal que es superpuesta por las U.E. 28, 31 y 32.

Estructura E-27.-

Se trata de la última hilada de la cimentación de un muro. Posee una longitud máxima conservada de 1.53 m. y una anchura máxima de 0.70 m. Su orientación es N-106°-E. Cotas respecto P.O: A/ 16.06 B/16.18. El material utilizado son sillares y sillarejos calcoareníticos y alguna piedra caliza. Estos sillares y sillarejos se presentan alineados por sus caras externas y mezclados con tierra rojiza y piedrecillas (fig. 8, 9 y 10 AB, lám. 4). Esta estructura como unidad estratigráfica vertical ha sido analizada anteriormente e la U.E. 27, a ella remito para ampliar la información.

Estructura E-39.-

Se trata de la última hilada de la cimentación de un muro.

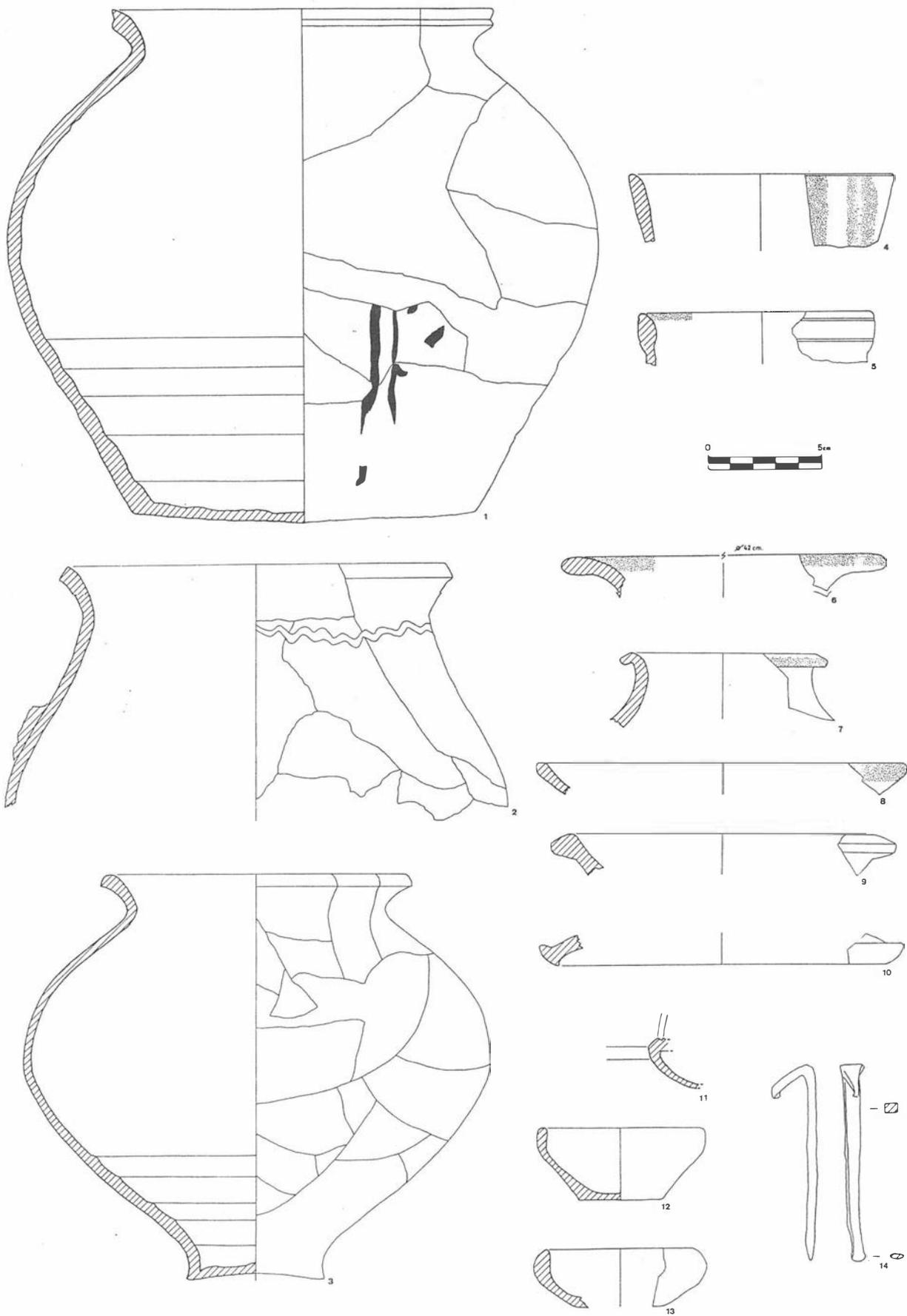


FIGURA 6. Material arqueológico procedente de los diversos cortes.

Posee una longitud máxima conservada de 2 m. y una anchura máxima de 0.66 m. Su orientación es N-16°-E. Cotas respecto P.O: A/15.87 B/ 16.01. Se trata de sillares, sillarejos y piedras calcoareníticas mezcladas con tierra rojiza y piedrecillas. Estos sillares y sillarejos se presentan alineados por sus caras externas (fig. 8 y 9, lám. 4). Por lo que se refiere a la técnica en algún caso, las piedras y sillarejos apoyan unos sobre otros de forma oblicua. Esta estructura como unidad estratigráfica vertical ha sido analizada anteriormente en la U.E. 39.

2.3.- CORTE IV

En el ángulo NW de la parcela, en la zona que aparece formando una pequeña elevación dentro de la situación de ladera que presenta la finca, y para verificar la naturaleza de esta modificación de cotas, hemos trazado un nuevo corte de 4 x 4 m. Como veremos a continuación al analizar las unidades estratigráficas y las estructuras, habiendo llegado a la roca madre, esta pequeña elevación se debe a la acumulación de escombros en época contemporánea. Durante el proceso de excavación se abandonó el rebaje de la mitad Sur del corte en la U.E. 79, por la aparición continuada de unidades estratigráficas formadas por escombros contemporáneos. El corte comprende las Unidades Estratigráficas 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83 y 84; y las estructuras E - 82 y E - 83 (fig. 1, 4.3 y 4, lám. 3).

Unidad Estratigráfica 76.-

Nivel gris oscuro superficial de escombros compactados con algunas piedras medianas. Se extiende por todo el corte. Cotas respecto P.O: A/ 10.86 B/ 11.23. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U. E. 77.

Unidad Estratigráfica 77.-

Nivel rojo anaranjado de escombros compactado con algunas piedras medianas y grandes. Se extiende por todo el corte. Cotas respecto P.O: A/ 11.23 B/ 11.58. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U. E. 78 y es superpuesta por la 76.

Unidad Estratigráfica 78.-

Nivel blanquecino de textura granulosa y con presencia de algunas manchas de cal. Cotas respecto P.O: A/ 11.58 B/ 11.62. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por la U.E. 77 y se superpone a la 79.

Como los anteriores, nos encontramos ante un paquete de escombros contemporáneos.

Unidad Estratigráfica 79.-

Nivel gris claro de textura homogénea sin cascotes. Se extiende por todo el corte. Cotas respecto P.O: A/ 11.62 B/ 11.78. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por la U.E. 78 y se superpone a la 81. En los ángulos NE y NW del corte han aparecido dos fositas, ambas parten de la U.E. 79, rompen la U.E. 81 y llegan hasta la 80; poseen forma de cubeta y un ancho máximo de 27 cm. la del NE y 42 cm. la del NW.

Unidad Estratigráfica 81.-

Nivel marrón claro con gran cantidad de piedras de mediano tamaño. Se extiende por todo el corte. Cotas respecto P.O: A/ 11.78 B/ 12.08. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por la U.E. 79 y se superpone a la 80.

Unidad Estratigráfica 80.-

Nivel de tierra rojiza poco compactado con piedras. Se extiende por todo el Corte. cotas respecto P.O: A/ 12.08 B/ 12.61. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 83 y 84, rellena a la U.E. 82 y es superpuesta por la 81. Su interés radica en que colmata y cubre al canalillo (E-82) y la posible cimentación de muro del vértice NE (E-83).

Material.- Cerámica: Dos bordes y un galbo de tradición ibérica pintada; un borde de tradición ibérica sin decorar; un borde, dos asas y cinco amorfos común romano; un fragmento de asa de ánfora; un borde de jarrito/a con trazos gruesos rojos verticales (fig. 6.4), dos asas, una de ellas pintada; un fragmento de jarro/a acanalado con trazos rojos gruesos verticales; un fragmento de cuello de jarro/a con banda horizontal blanca gruesa; tres amorfos acanalados; un borde vidriado verde y un amorfo interior melado exterior con goterón en vedrío verde y por último, un amorfo común manchado por el interior con pintura roja.

A tenor de lo que nos muestra el material, las cerámicas de época hispanomusulmanas son las predominantes. Con ello obtenemos una fecha "post quem" para las estructuras E - 82 y E - 83.

Unidad Estratigráfica 82.-

Se trata de un elemento interfacial vertical que corta a la U.E. 84 y es rellenado por la 80. Es un canalillo que tallado en la roca madre recorre el corte de Este a Oeste. Posee tendencia rectilínea, si bien en su tramo más occidental comienza a curvarse en dirección Norte. Cotas respecto P.O: A/ 12.52-12.85 B/ 12.63-13.09.

Unidad Estratigráfica 83.-

Se trata de una posible unidad estratigráfica vertical formada por piedras de gran tamaño con tierra marrón clara y quizás alguna cal. Se sitúa en el ángulo SE del corte apareciendo cortada por su extremo Oeste, mientras que parece introducirse en el perfil Este. Es posible que se trate de la base de la cimentación de un muro. Cotas respecto P.O: A/ 12.18 B/12.51. Esta U.E. es superpuesta por la U.E. 80.

Unidad Estratigráfica 84.-

Roca madre, calcoarenítica de la era Terciaria. Se ha alcanzado la roca madre en toda la mitad sur del C - IV, con excepción de la franja sobre la que se asientan la estructura E - 83. Cotas respecto P.O: A/ 12.27-12.86. Se trata de una U.E. horizontal que es superpuesta por la U.E. 80 y es cortada por la 82.

Estructura E-82.-

Se trata de un canalillo excavado en la roca madre que recorre el corte de Este a Oeste. Posee tendencia rectilínea, si bien en su tramo más occidental comienza a curvarse en dirección Norte. Su orientación en el tramo más rectilíneo es N - 82° - E. Muestra una longitud de 3.40 m. y una anchura de 0.22 m., y presenta un pendiente de 12°. Cotas respecto P.O: A/ 12.52-12.85 B/ 12.63-13.09. La factura es poco cuidada, con fondo irregular en el que aparecen a modo de pequeños escalonamientos, distribuidos desigualmente (fig. 4.3 y 4, lám. 3). Esta estructura como unidad estratigráfica vertical ha sido analizada anteriormente en la U.E. 82, a ella remito para ampliar la información.

Estructura E-83.-

Posible base de la cimentación de un muro, formada por piedras de gran tamaño con tierra marrón clara y quizás alguna cal. Cotas respecto P.O: A/ 12.18 B/ 12.51. Se sitúa en el ángulo SE del corte apareciendo cortada por su extremo Oeste, mientras que parece introducirse en el perfil Este. Para ampliar datos remito a la U.E. 83.

2.4.- CORTE V Y VI

Aproximadamente en la zona central de la parcela, con tendencia más bien hacia el Este, se trazó un nuevo corte de 4 x 4 metros, que denominamos C-V. Durante los trabajos de excavación comenzó a detectarse un alineamiento de piedras mezcladas con tierra (E-129), que se disponía en el ángulo NE del corte y que con una dirección Este-Oeste se introducía en el perfil Este del C-V. Por este motivo, se trazó un nuevo

corte (C-VI) que para la delimitación completa de la estructura, ha ido adoptando forma y dimensiones variables (fig. 5.2). Ambos cortes comprenden las unidades estratigráficas 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133 y 134; y las estructuras E - 129, E - 131, y E - 132 (fig. 1, 2 y 5, lám. 4).

Unidad Estratigráfica 125.-

Nivel superficial de tierras marrón oscura. Se extiende por todo el corte. Cotas respecto P.O: A/ 11.38-12.86 B/ 11.46-12.95. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la 126.

Material.- Cerámica: Tres galbos con decoración pintada de trazos gruesos negros verticales, un galbo con trazo grueso rojo y un borde de jarrito/a; cuatro bordes, dos asas y diecisiete galbos comunes; una base, un asa y tres amorfos melados oscuros; un borde y un amorfo vidriado verde; dos bordes vidriados en blanco; un amorfo azul sobre blanco y cuatro vidriados contemporáneos. Constructivo: Varios fragmentos de ímbrices.

Unidad Estratigráfica 126.-

Nivel rojo con tendencia a marrónáceo (rojo pardo) de arcillas poco homogéneas y de grano grueso. Cotas respecto P.O: A/ 11.46-12.95 B/ 11.71-13.18. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 127, 128, 129, 130, 131, 132 y 133, y es superpuesta por la 125. Su interés fundamental estriba en que cubre a las estructuras E-129, E-131 y E-132.

Material.- Cerámica: Dos bordes, una base y dieciséis galbos de cerámica a mano; tres bordes y cuatro galbos a torno pintada con banda horizontal en rojo; un amorfo de sigillata; veintisiete bordes, cinco bases, seis asas y ciento noventa y tres amorfos de cerámica común; una base de cerámica común, recortada y con una perforación en el centro. Comunes decoradas o sin decorar, de época hispanoamusulmana: dos bordes de jarro/a decorado con trazos negros gruesos verticales; tres galbos de jarro/a sin decorar; un fragmento de cuello de botella; dos bordes de jarro/a sin decorar; un borde de botella; dos fragmentos de galbos con decoración en relieve; una base de jarro/a decorada con trazo grueso castaño; dos galbos de jarro/a con trazo grueso negro; cinco amorfos con trazos rojos gruesos, tres con trazo horizontal y dos vertical; sesenta y un amorfos comunes acanalados y un fragmento de piqueta de candil. Tres amorfos y un asa vidriada en verde; tres bordes, uno de ellos de ataífor, una base y diez amorfos melados oscuros y cuatro amorfos vidriados en blanco. Constructivo: Siete fragmentos de ladrillos; diez fragmentos de ímbrices y un fragmento de tegula. Metal: Tres clavos de hierro

Aunque se trata de una unidad con material arqueológico heterogéneo (a torno pintadas, sigillatas, etc.) nos encontramos con un porcentaje alto de cerámicas de tipología hispanomusulmana, siendo además éstas las que presentan una cronología más baja, si bien existen algunos fragmentos que quizás nos podrían llevar hasta época bajomedieval.

Unidad Estratigráfica 127.-

Nivel marrón claro de textura arcillosa con alguna piedra pequeña. Se extiende en la C-V, a ambos lados de la E-129, sobre todo en la mitad norte del corte. Cotas respecto P.O: A/ 12.94 B/ 13.03. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 128, 129 y 130, y es superpuesta por la 126. A nuestro juicio, se podría corresponder con el momento de destrucción de la E-129.

Material.- Cerámica: Dos galbos a mano; dos bordes y dos galbos de tradición ibérica; dos bordes, un asa y cinco galbos comunes; un borde de jarrito/a con trazo grueso horizontal negro en cuello; un asa decorada con goterón rojo grueso; veintinueve fragmentos de amorfos de jarro/a y un asa de jarro/a, todos acanalados y de tipología musulmana; un melado

do y un vidriado en blanco. Un fragmento de gran tamaño del galbo de una jarra de cerámica común; cuantiosos fragmentos de un vaso cerámico tosco con decoración ondulada incisa, del cual aunque poseemos borde, galbo y base, tan sólo hemos podido reconstruir el borde y parte del galbo (fig. 6.2). Constructivo: Tres fragmentos de ladrillos; uno de ímbrice y uno de tegula.

Como hemos podido observar la mayor parte de los elementos descritos pueden adscribirse al período hispanomusulmán, siendo claramente pertenecientes a él, tanto las formas como los motivos decorativos señalados. Incluso para el caso de la línea ondulada incisa se poseen claros paralelos en motivos decorativos de época omeya (Retuerce y Zozaya, 1986).

Unidad Estratigráfica 128.-

Constituida por agrupaciones de tierra marrónácea y piedras que, a nuestro juicio, son derrumbes de la E-129; las piedras poseen un eje máximo de 20 cm. existiendo también algunas más pequeñas. Se sitúan dentro de la C-V formando tres agrupaciones, dos en la zona central y una en el ángulo NE. Cotas respecto P.O: 12.58 B/ 12.78. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a las U.E. 129 y 130, y es superpuesta por las U.E. 126 y 127. Su interés viene marcado por ser posterior a la destrucción de la E-129, se correspondería con un momento de arrasamiento de esa estructura.

Material.- Cerámica: Un borde, una base y un galbo común; dos formas musulmanas acanaladas: un borde de jarro/a o anforilla y un jarro con fuerte asa, del que se poseen diez fragmentos de galbo y un fragmento de asa; un galbo acanalado y un galbo con trazo horizontal rojo. Constructivo: Un fragmento de ímbrice.

El material delata claramente una cronología musulmana, sin que, como en casos anteriores, ni siquiera existan pervivencias de períodos culturales anteriores.

Unidad Estratigráfica 129.-

Piedras de mediano y gran tamaño mezcladas con tierra rojo-pardo de grano grueso. Cotas respecto P.O: A/ 12.19-12.74 B/ 12.27-13.07. Se trata de una unidad estratigráfica vertical que se superpone a las U.E. 130 y 133, y es superpuesta por las U.E. 126, 127 y 128. Esta U.E. se corresponde con una estructura muraria que se presenta en la mayor parte de su recorrido como la última hilada de la cimentación de un muro. Si bien en su extremo occidental y por su cara Sur, se han podido reconocer dos hiladas de piedras, siendo precisamente en esta zona, donde han aparecido concentrados los derrumbes (U.E. 128).

De entre los constituyentes de la U.E. 129 se extrajeron varios fragmentos cerámicos que por fechar la estructura poseen un indudable interés: un fragmento de galbo y cuello acanalado de jarro/a musulmán y un amorfo común.

Unidad Estratigráfica 130.-

Nivel rojizo arcilloso con abundante piedra caliza de pequeño y mediano tamaño. Se presenta como una capa de degradación de la roca madre, apoyando directamente sobre esta última. Cotas respecto P.O: A/ 12.53-12.89 B/ 12.72-13.13. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por las U.E. 126, 128, 129 y 133, y se superpone a la 134. Aunque la E-129 se incrusta en su mayor parte en la U.E. 133, el tramo más occidental apoya sobre esta U.E. 130.

Material.- Cerámica: Una base y dos galbos a mano.

Unidad Estratigráfica 131.-

Piedras de mediano tamaño mezcladas con tierra rojo-pardo de grano grueso. Cotas respecto P.O: A/11.67 B/ 11.85. Se trata de una unidad estratigráfica vertical que se superpo-

ne a la U.E. 133 y es superpuesta por la U.E. 126. Esta U.E. se corresponde con una estructura muraria que se presenta como la última hilada de la cimentación de un muro. Se sitúa en el ángulo NE del corte y sigue la misma orientación que la E-129.

Unidad Estratigráfica 132.-

Se trata de algunas losas de piedra que colocadas por su cara plana, se sitúan en la zona interior delimitada por las estructuras E-129 y E-131, y que se podrían corresponder con los restos de una posible pavimentación. Cotas respecto P.O: A/ 12.15-12.68. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U.E. 133 y es superpuesta por la U.E. 126.

Unidad Estratigráfica 133.-

Nivel rojizo de textura arcillosa y con alguna piedrecilla. Cotas respecto P.O: A/ 12.24 B/ 12.45. Aparece en cota de fin de las E-129 y E-131 hacia abajo, y más bien al Este, ya que en la C-V –situada al Oeste– las estructuras se asientan sobre la U.E. 130. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que se superpone a la U.E. 130 y es superpuesta por las U.E. 126, 129, 131 y 132.

Material.- Cerámica: Un amorfo de cerámica a mano; un amorfo de tradición ibérica pintada; un borde, tres bases y un amorfo de tradición ibérica lisa; dos bases y seis amorfos comunes; un borde y dos amorfos acanalados de tipología probablemente musulmana.

Unidad Estratigráfica 134.-

Roca madre, calcoarenítica de la era Terciaria. Se ha alcanzado la roca madre tan sólo en el cuadro inicial de 4 x 4 metros (C-V) y en un sondeo situado junto a la cara norte de la E-129, en la zona central del C-VI (fig. 5). Cotas respecto P.O: A/ 12.7-13.41. Se trata de una unidad estratigráfica horizontal que es superpuesta por la U.E. 130.

Estructura E-129.-

Se trata de la última hilada de la cimentación de un muro. Posee una longitud máxima conservada de 7.40 m. y una anchura máxima de 0.52 m. La estructura presenta dos tramos con diferentes orientaciones, debido posiblemente a agentes externos (labores agrícolas) que ha desplazado y arrancado piedras de la estructura, al detectarse ésta con cota bastante superficial. Aparece además cortada tanto por su extremo oriental como occidental, si bien en el perfil Este del corte, se sitúa una gran piedra, que en línea con la estructura, pudiera marcarnos la continuación hacia este sector de la E-129. La orientación que presentan los dos tramos son: tramo más hacia el Este N-100°-E y tramo más hacia el Oeste N-110°-E (fig. 5.2, lám. 4). Cotas respecto: P.O: A/ 12.19-12.74 B/ 12.27-13.07.

El material utilizado son piedras calcoareníticas de mediano y gran tamaño (44 cm. de eje máx.) colocadas en las caras externas y relleno interior de tierra rojo pardo y pequeños cascotes. Las caras de las piedras no están trabajadas, y las hiladas son irregulares tanto en su trazado como en el tamaño y la forma de las piedras, pero a pesar de ello, presentan un alineamiento claro aunque irregular de sus caras externas. Por lo que se refiere a la técnica, parece reconocerse cómo las piedras van apoyando de forma oblicua unas sobre otras en el sentido de la hilada. La cara Sur presenta algún caso en el que aparece una gran piedra colocada de canto como soporte del relleno interior. En el extremo Oeste de la estructura se conservan dos hiladas, pero a medida que avanzamos hacia el Este se conserva una sola hilada. Remito al análisis de U.E. 129.

Estructura 131.-

Se trata de la última hilada de la cimentación de un muro. Posee una longitud máxima detectada de 1.04 m. y una anchura máxima de 0.55 m. Su orientación es N-104°-E.

Cotas respecto P.O: A/ 11.67 B/ 11.85. El material utilizado son piedras calcoareníticas de mediano tamaño (23 cm. de eje máx.). Presenta caras externas de piedras alineadas y relleno interior de tierra rojo pardo y pequeños cascotes. Las caras de las piedras no están trabajadas y las hiladas son irregulares. Situada en el ángulo NE del corte sólo se conserva una hilada, incrustándose tanto en el perfil Este como en el Oeste, por lo que podemos suponer su continuidad en ambos sentidos. Como se puede observar por su orientación, corre paralela a la E-129. Véase lo expuesto como unidad estratigráfica vertical en la U.E. 131.

Estructura 132.-

Se trata de algunas losas de piedra que colocadas por su cara plana, se sitúan en la zona interior delimitada por las estructuras E-129 y E-131, y que se podrían corresponder con los restos de una posible pavimentación. Cotas respecto P.O: A/ 12.15-12.68.

3.- CONCLUSIONES

La parcela presenta como hemos visto más arriba, una fuerte actuación antrópica de época contemporánea –motivada por su conexión con el casco urbano–, de manera que se presentan: potentes áreas de rellenos de escombros, según nos consta tras la excavación de la C-IV; elevaciones como la del límite Este de la parcela, que responden, no a ningún tipo de línea de fortificación, sino a una linde actual; remociones superficiales, seguramente debidas a las tareas agrícolas, que han afectado notablemente a las estructuras soterradas; la conducción de agua potable que en su trazado ha debido arrasar con los elementos soterrados, etc. (fig. 1).

Asimismo, no han sido detectadas en los diversos cortes practicados, ni fosas de enterramiento alguno, ni ningún tipo de estructura que pueda identificarse con una muralla –en contraposición de lo expuesto por J. Campos (Campos, 1989)–; sí en cambio, se han detectado restos de cimentaciones de muros que en todos los casos aparecen cortadas y bastantes deterioradas (fig. 3, 4, y 5, lám. 2 y 4).

Atendiendo a esta problemática, pretendíamos con el corte I verificar el desnivel existente en el lado Este, pues “a priori” parecía delatar la existencia de un tipo de estructura artificial. Sin embargo a tenor de los resultados de la excavación, como ya hemos indicado, este desnivel, al menos en esta zona, no responde a la existencia de estructura de fortificación alguna, sino que se debe a la acumulación de piedras y tierras contemporáneas, propias de las lindes de las parcelas (lám. 1).

En el C-I se ha detectado la línea inferior de la cimentación de un murete (E-7) encontrándose por algunos puntos prácticamente destruída. La aparición en su correspondiente unidad estratigráfica (U.E. 7) de algunos elementos de época romana delatan su cronología. Pero para aproximarnos con más detalle a su datación, debemos recurrir a otras U.E. con las que se encuentra relacionada: U.E. 8, 9 y 10 (fig. 2).

En todas estas unidades constatamos la presencia de cerámicas prerromanas, a mano, bruñidas y a torno ibéricas, así como cerámicas de tradición ibero-turdetanas, tanto lisas como decoradas. Junto a ellas las cerámicas típicamente romanas también están presentes.

En la U.E. 9 de entre el material significativo destacarían las campanienses, que por ejemplo para el caso de la campaniense A, los años 50/40 a.C. significan el final de las exportaciones hacia Hispania (Beltrán, 1990).

Por otro lado, los fragmentos de Dressel 20 proporcionan unas fechas más tardías, ya que comienzan a aparecer a principios de la época de Tiberio (14 - 37 d.C.) consolidándose en

época de Claudio (41 - 54 d.C.), aunque la producción continúa hasta finales del s. III d.C. (Peacock, 1991).

En la U.E. 8 los fragmentos de ánforas localizados proporcionan una datación de época romana temprana, en torno al s. I a.C. –finales de esta centuria en el caso del fragmento de Dressel 7/11 (Peacock, 1991)–.

Tanto en la U.E. 8 como en la U.E. 9 se han detectado fragmentos de ánforas itálicas. Estas ánforas son originarias de la Campania –particularmente del área alrededor de Pompeya y Herculano– y se dedicaban fundamentalmente al transporte de vino (Peacock, 1991). En nuestro caso, viene a indicarnos la relevancia de la ciudad de Urso, que desde fechas tempranas parece poseer vínculos, aunque sean estrictamente económicos, con los territorios itálicos. A este respecto, en razón del epíteto *Urbanorum* –mencionado por Plinio (III, 12) pero no por la *Lex Ursonensis*–, algunos autores piensan que Urso se correspondería con una fundación colonial realizada con gentes de la misma Roma (Sayas, J. J., 1989)¹⁰.

En la U.E. 10, el vaso cerámico de común romana que hemos podido reconstruir (fig. 6.3) presenta una forma similar a la 132 de Hayes, la cual posee una datación presumible del s. I d.C. (Hayes, 1972); asimismo, los dos fragmentos de ánforas romanas tempranas presentan una fábrica asimilable a la de la Haltern 70 –siendo ésta un tipo de ánfora que abarca desde la mitad del s. I a. C. hasta la mitad del s. I d.C. (Peacock, 1991)–.

En general, como hemos visto, las U.E. 7, 8, 9 y 10 aunque diferentes unidades presentan un material arqueológico con notables similitudes. Por ello podemos pensar que nos encontramos ante un mismo momento cronológico en el que se depositaron las U.E. 8 y 9, se construyó la E-7, se destruyó y se depositó la U.E. 10, un momento que, atendiendo a la escasez y a lo fragmentario del material, podríamos situar en torno al s. I d.C., con bastantes perduraciones de la etapa turdetana.

Por otro lado, también en el corte I se han detectado unidades (U.E. 3, 6, 11, 12 y 13), que a tenor del análisis del material, son de época hispanomusulmana. De entre ellas destaca una fosa (U.E. 12) cuyos rellenos (U.E. 6 y 13) proporcionaron material en buen estado de conservación.

Dentro de este contexto cultural precisar la datación se hace tarea difícil, sobre todo si tenemos en cuenta tanto lo escaso del material analizado, como las perduraciones que tanto en formas como en decoraciones se observan en las cerámicas islámicas.

Sin embargo existen algunos elementos interesantes en la unidad 13. La forma del recipiente reconstruido, de factura común y con un motivo decorativo en negro (fig. 6.1), aun estando en un contexto claramente musulmán entronca con formas de época romana tardía, presentando características que la emparentan con alguna variante del tipo I de M. Vegas (Vegas, 1973). Siendo ésta una característica, ya señalada por otros autores y reconocida desde los primeros momentos de la ocupación musulmana (Zozaya, 1978 y Retuerce, 1986).

El candil, localizado en esta misma unidad, por sus características morfológicas se puede asimilar a los tipos formales califales (Zozaya, 1978).

En la C-IV se detectó excavado en la roca un canalillo (U.E. 82), así como una posible cimentación de muro (U.E. 83) que aparecía colmatados por una unidad de época hispanomusulmana –U.E. 80– (fig. 4.4).

En el último de los cortes abiertos (C-V y VI) se detectaron, durante el transcurso de los trabajos, dos tramos paralelos de cimentaciones de muros (E-129 y E-131), así como algunas losas de piedras situadas entre las cimentaciones, las cuales quizás fueran restos de una pavimentación (E-132) (fig. 5). El

análisis de la secuencia estratigráfica y de los materiales a ella asociados permite fechar estas estructuras en época islámica.

A este respecto, es de reseñar el interés que presentan las U.E. 127 y 128 por corresponderse con un momento de arrasamiento de la estructura E-129. En la unidad 127 la mayor parte de los elementos pueden adscribirse al período hispanomusulmán, siendo claramente pertenecientes a él tanto las formas como los motivos decorativos señalados¹¹; incluso para el caso del vaso cerámico con línea ondulada incisa (fig. 6.2) se poseen claros paralelos en motivos decorativos de época omeya (Retuerce y Zozaya, 1986). En la 128 el material delata claramente una cronología musulmana, sin que, como en casos anteriores, ni siquiera existan pervivencias de períodos culturales anteriores. Y por último, dentro de los propios constituyentes de la E-129 se extrajeron fragmentos cerámicos de tipología islámica.

La clara orientación de las estructuras murarias (E-129 y E-131) en dirección a la antigua Alqasaba (Los Paredones), y más en concreto hacia una de sus posibles puertas, así como el hecho de encontrarnos fuera del recinto murado parecen indicar la existencia de un arrabal de la ciudad musulmana, lo cual supone una ampliación hacia este área del hasta ahora conocido, perímetro urbano de la Osuna islámica¹².

Al igual que pasaba con la etapa romana, no creemos que durante época altomedieval, hubiese existido una larga ocupación –temporalmente hablando– de esta zona. Del análisis estratigráfico y del estudio del material arqueológico parece desprenderse, a nuestro juicio, que nos encontramos ante un único momento de ocupación de los terrenos.

Sin embargo –como ya hemos visto–, lo fragmentario del material así como las perduraciones que tanto en formas como en decoraciones se observan en época musulmana, no permiten afinar más la cronología. A pesar de ello, se puede constatar lo siguiente: 1/ La similitud existente entre el material arqueológico que se ha detectado en cada uno de los paquetes islámicos de los cortes; 2/ Todas las formas y decoraciones descritas se constatan desde el período Omeya. 3/ El propio contexto de las piezas con presencia en algunas unidades, de fragmentos de época romana parece remitirnos a una datación no muy tardía dentro de la evolución histórica-islámica. 4/ La unidad 13 de la C-1 se presenta como un depósito fechable en época califal. 5/ A ello hay que añadirle la ausencia total de elementos arqueológicos significativos de otros períodos posteriores al califal.

Por todo ello la etapa califal (942-1035 d.C.) se nos muestra como la que mayor porcentaje de posibilidades presenta para englobar los diferentes elementos arqueológicos de época hispanomusulmana.

En la C-II y III se detectaron dos estructuras que enlazan en ángulo recto y que se corresponden con la base de la cimentación de un murete (E-27 y E-39) (fig. 4.1). La presencia de cerámicas de época moderna puede delatarnos la cronología de las estructuras.

El cuadrante NE de la parcela, que se corresponde con la zona más alta y donde se encuentra la C-I, es el área que, desde nuestro punto de vista fue ocupado en época romana, mientras que en el resto de la zona no existen indicios suficientes como para plantear esa posibilidad.

Por el contrario, sí se puede plantear cómo en el período hispanomusulmán parece que estuvo ocupada buena parte de la parcela (han aparecido restos en la C-I, IV y V-VI).

Sin embargo, en todos los casos tanto las estructuras romanas como islámicas se encuentran prácticamente arrasadas por lo que en general, el potencial arqueológico del que se puede disponer parece bastante escaso.

Notas.

- ¹ CORZO, R.- (1979), *Arqueología de Osuna*, Archivo hispalense nº 189. Sevilla.
- ² CAMPOS, J.M.- (1989), *Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso*, Estudios sobre Urso. Colonia Iulia Genitiva. Sevilla.
- ³ Mi agradecimiento a la dirección de la empresa SANOR S.A. por habernos facilitado en todo momento el desempeño de nuestros trabajos, y a los operarios de dicha empresa cuya profesionalidad y buen hacer han demostrado en las diversas tareas encomendadas.
- Agradecer también a la arqueóloga Ana S. Romo su valiosa colaboración tanto en las tareas de campo como en las de laboratorio. Esta intervención supuso una primera valoración del potencial arqueológico que fue completada el siguiente año con otra actuación que conllevó el control arqueológico de todas aquellas zonas afectadas directamente por algún tipo de remoción de tierras.
- ⁴ RETUERCE, M. Y ZOZAYA, J.- (1986), *Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos*, III Col. Intern. Ceram. Med. Medit. Occ. (Siena. Faenza, 1984) Firenze, pp. 69 y ss.
- ⁵ PEACOCK, D.P. S. Y WILLIAMS, D.F. -(1986), *Amphorae and the Roman economy*. London.
- ⁶ BELTRAN, MM.- (1990), *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- ⁷ HAYES, J.W.- (1972), *Late Roman Pottery*. London.
- ⁸ ZOZAYA, J. -(1978), *Aperçu general sur la ceramique espagnole*, Col. Intern. Ceram. Med. Medit. Occ. Valbonne.
- ⁹ VEGAS, M. -(1973), *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, P.E. 22. Barcelona.
- ¹⁰ SAYAS, J.J. -(1989), *Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Bética y Lusitania*. Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania. Mérida pp. 33 y ss.
- ¹¹ Véase material U.E. 127.
- ¹² Para estas y otras cuestiones acerca de la problemática islámica en Osuna, remito a VARGAS J.M., ROMO A.S. Y GARCIA M.I. -(1993), *Aproximación a los modelos de asentamiento en el ámbito sureste de la cora de Ecija*, Actas III Congreso de Historia de Ecija. Ecija en la Edad Media y el Renacimiento. Sevilla, pp. 14 y ss. A la reciente e incompleta historia de las investigaciones publicada en la reedición de los bronceos de Osuna (J.A. Pachón y M. Pastor (1995): "Estudio preliminar" en M. Rodríguez de Berlanga, Los Bronceos de Osuna, Archivum nº 52, Granada PP LXV-LXXX), se le pueden hacer algunas objeciones, que actualmente en preparación para su publicación, merecerán un comentario más detallado. En todo caso nos muestra una perspectiva metodológica obsoleta, escasa contrastación arqueológica de los presupuestos criticados, presentando igualmente manifiestas contradicciones en su argumentación, así como notables errores interpretativos. En relación con ello, es necesario exigir sobre todo, una vinculación más estrecha entre la teoría y los datos, utilizando la una en función de los otros, y reforzar de este modo, los procedimientos tanto inductivos como deductivos.